



LOS RITOS INICIALES EN LA EUCARISTÍA

El Canto de Entrada

Para iniciar algún acontecimiento importante hay que hacerlo bien. No se puede hacer una presentación floja de aquél momento que es de suma importancia y se va a vivir. Cada uno de los participantes en esta celebración formamos parte y representamos a la Iglesia de Cristo que camina y peregrina a la Casa del Padre con entusiasmo y gozo.

El canto de entrada es pues muy importante, ya que es el que da inicio a la Celebración de la Misa. “El fin de este canto es abrir la celebración, fomentar la unión de quienes se han reunido y elevar sus pensamientos a la contemplación del Misterio Litúrgico o de la fiesta”(IGMR # 25). Con él inician los Ritos Iniciales de la Eucaristía. Es la primera expresión de la fe, la unidad, el sentido de la celebración y la alegría de hermanos, que se reencuentran entre ellos y con su Padre Dios.

¿Quién canta el Canto de Entrada?

Aunque exista un grupo de músicos y cantantes que se han preparado y participarán en la celebración, el CANTO DE ENTRADA DEBE SER CANTADO POR TODA LA ASAMBLEA ahí reunida en nombre de la Iglesia Universal.

Es un canto del pueblo, es un canto de todos, pues todos vamos caminando juntos. Por eso se recomienda que todos los asistentes lo SEPAN para que todos canten, por lo menos la parte que llamamos “el CORO”.

La LABOR correcta de todos los músicos en este momento será lograr que toda la Asamblea cante el canto de entrada. Si lo logran estarán haciendo lo que deben hacer.

¿Cómo se canta el Canto de Entrada?

Se debe cantar con alegría, júbilo y entusiasmo, porque así lo requiere el momento litúrgico de la Celebración que ya dio inicio.

Ejemplo: “¡Vayamos Jubilosos!” y NO en un tono o ritmo de “Vayamos Jubilaaaaaaados” O bien, “¡Qué alegría, cuando me dijeron, vamos a la casa del Señor!” con una falta de energía que requiere el caminar. Francamente no creo que, cantando así, lleguemos a ningún lado, o quizá si lleguemos, pero muy tarde, muy cansados y habiendo dejado a muchos en el camino que prefirieron con esas ganas no andar con nosotros.

Como vemos, es preciso ser CONGRUENTES con lo que cantamos y vivimos. Los músicos litúrgicos DEBEN ACOMPAÑAR correctamente el momento litúrgico que se está celebrando.

¿Cómo se puede elegir el Canto de Entrada?

Para elegir un canto de entrada, recomendamos seis cosas:

- 1.- De todos los cantos que tengamos, habremos de ver los que tengan un carácter procesional y separarlos. Es decir, los que hablen de: caminar, peregrinar, subir, andar juntos como Iglesia, en unidad, que hablan de ir hacia la casa del Padre, de llegar al Altar, de ponerse en marcha, de avanzar, de levantarse y continuar.
- 2.- Revisarlos para ver si tienen un toque de entusiasmo, energía y júbilo para animar y cumplir con el fin de la procesión. Claro que aquí también debes revisar tu corazón, si de verdad sientes ese gozo y ese deseo de caminar en unidad.
- 3.- Ver si TODOS estos canto ya los conoce la comunidad, para que puedan cantarlos todos los celebrantes. Y si no los canta, con honestidad acepta que tu labor y desempeño como músico en la Misa, anda mal.
- 4.- Nunca cantes solo, o tu puro coro. No es concierto.
- 5.- Todos los cantos deberán ser de acuerdo con el Tiempo Litúrgico que se está viviendo. (Navidad, Adviento, Pascua, Cuaresma y Tiempo Ordinario).

Nota: Si no se canta el canto de entrada, alguno de los fieles o un lector recitará la antífona que aparece en el misal. Si esto no es posible, la recitará al menos el mismo sacerdote después del saludo.